

# Pandemonium

Revista Decenal Ilustrada

15 DE SEPTIEMBRE

Costa Rica! Matrona septentrional que alzas tu arrogante cabeza en medio de los océanos que te arrullan con la eterna música de las ondas que cantan tu belleza. Virgen indiana que surges magestuosa y soberbia de tu hermoso lecho de zafiros y nácares, coronada de azucenas: es hoy el aniversario del día más glorioso que la historia cincela en sus bellísimas páginas con letras de oro.

En un día como este, preñado de perfumadas auras, nuncio de tu mejor suerte, tu genio radiante despertó de ese como letargo en que yacía por los infortunios de épocas calamitosas para la familia hispano americana, para protestar con la intrepidez que inspira la victoria de los santos ideales del ciudadano, que son las supremas esperanzas del esclavo humillado.

En un día como este, obtuviste tu independencia y se vió brillar en tu cielo siempre azul, la aureola de Libertad para tu futura vida.

Recibe mi saludo, patria de Mora, Cañas y Santamaría!

Al dirigir una mirada retrospectiva á tu glorioso pasado que forman las páginas de una vida de lágrimas, de lucha y de heroísmo,—como si miráramos confundidos en el horizonte imponente de las inmensidades del océano, ó penetráramos en el profundo seno de la historia,—hallamos algo que nos impresiona notablemente, que conmueve y nos transporta, en alas de ideas confusas,

á regiones místicas de doble idealismo, como si sintiéramos la influencia mágica del espíritu de otros tiempos ó como si estuviéramos en presencia de Dios.

¿Cómo no amar tu grandeza de ayer, y tu Paz benéfica de hoy? ¡Bendita paz!

Por tí suspiramos los que llevamos en nuestro pecho la profunda herida de la decepción destilando sangre; los que nos agitamos presa de ocultos presentimientos, de terribles incertidumbres y de amargas vacilaciones; los que vemos desde lejos el porvenir de nuestra patria envuelto en sudario ensangrentado y mecido con tristeza sobre un lago de sangre y lágrimas (nos referimos á Venezuela); los que luchamos por la libertad, sin que ella, rayo de luz, por aberración inexorable del destino, aparezca en la lúgubre noche del despotismo para mostrar á la humanidad su verdadera ruta en el mundo.

¡Salve, Costa Rica!

*J. A. Lombónaco*

## El Doctor Don Lorenzo Montúfar

ESTUDIO POLITICO-LITERARIO

Lorenzo Montúfar, miembro de una familia de las más distinguidas del país, se incubó y creció en casa, en donde reinaban con todas sus energías coloniales las preocupaciones de castas y de religión.

Sus mayores por parte paterna han tenido á gloria el descender por ambos lados de noble estirpe.

Por el materno tienen sangre de la Princesa Jicontecal, hija de uno de los Reyes de Tlaxcala, de aquel que fué aliado de Cortés en la época famosa de la Conquista, y de cuya princesa Pedro de Alvarado, su amante, tuvo á Doña Leonor, cantada en nuestras leyendas y que casó con Francisco de la Cueva, miembro de la noble familia de los Alburquerque, que se decían con derecho al trono de Castilla.

Ya veis, pues, que para un hombre vanidoso, de esos que forman la mayor parte de la raza, habría habido motivo para llevar alta la frente. Pero Montúfar no era de esos. Venció en él la sangre indígena que llevaba en sus venas á la sangre española; y en vez de ser un hidalguillo de tres al cuatro, tuvo á gloria el ser patriota, formar en las filas de la democracia y librar lucha ruda y tenaz, por cerca de medio siglo, él, nieto de una india conquistada y de estirpe real, que perdió honra, patrimonio y libertad, á principios del siglo XVI, aunque conoció las delicias del trono de su abuelo y las del palacio de Almolonga de Doña Beatriz de la Cueva, cuya favorita fué, contra los descendientes de aquellos aventureros que nos dominaron por 300 años, pero á cuyos descendientes nuestros padres les arrancaron la independencia el 15 de Septiembre de 1821.

El cielo político de nuestra patria, tan lleno de nubarrones tormentosos después de la catástrofe del partido liberal en 1837, clareó por pocos meses para dar entrada en la escena pública á Montúfar.

El año de 1848 fué de universal alegría y tuvo gran repercusión en Guatemala. El autor de la «Reseña Histórica», hablando de dicho año, nos dice:

«El canto de la Marsellesa y el himno de los Girondinos, que se había estrenado en París, resonaban en los colegios, en la Universidad, en los talleres, en los cuerpos militares, en las altas regiones del Poder Ejecutivo de Guatemala.

Todos los jóvenes estudiantes, todos los artesanos, todos los hombres sedientos de libertad se figuraban oír al frente del palacio de los antiguos capitanes generales, las encantadoras palabras de la Marsellesa, y veían ya caer á pedazos no el trono de Clódoveo, de Carlo Magno y de San

Luis, sino la silla ensangrentada del guerrillero de Mataquescuintla».

Entonces José Francisco Barrundia compuso aquella invocación inmortal á «La Libertad», en una prosa lírica que raya en lo sublime, que puede decirse que fué el himno de batalla que entonó la nueva generación, posterior á la de los grandes hombres de la Independencia y que fué el que guió y alentó á Montúfar, á los Diéguez y á los Molinas en sus combates contra la tiranía.

Yo me figuro á Montúfar, joven, entusiasta, nervioso como Camilo Desmoulins, enérgico como Dantón, meditando esas estrofas, lleno el corazón del santo amor á la Patria y á la Libertad.

Desde ese momento el alma de Barrundia se transfundió en el alma del joven revolucionario, y Centro América tuvo la seguridad de no perder su *verbo*, pues por un decreto de nuestros hados benignos, Montúfar fué el destinado á transmitirnos vivo, á nosotros los hijos del 71, el fuego que por la patria y la libertad ardía en los corazones de los prohombres de la gran década de 1829-1839, «período único de escuela que en Centro América ha tenido la República Democrática, en su sentido radical», según ha dicho nuestro ilustre correligionario, el hondureño Céleo Arias.

La revolución del 48 fué un relámpago en medio de dos oscuras noches, ó más bien una tempestad de alegrías precursora de aquella noche boreal, sombría, iracunda, asfixiante, embrutecedora; noche en que no se oyó un solo himno, y sí muchas quejas; noche en que los hombres más parecían fantasmas que humanos seres; noche triste y larga en que carecimos de poetas y en que calló la prensa, que borró la sonrisa en los labios de nuestros padres y que duró hasta el 30 de junio de 1871.

El General Carrera regresó al país de donde casi había sido arrojado, más bravo é iracundo contra los liberales y sus ideas.

Montúfar había hecho sus primeras armas contra él en la Asamblea, y tuvo que seguir la suerte de aquella legión de patriotas, restos de las revoluciones del 21, 24, 29 y 37, entre los cuales se encontraban cabezas resplandecientes y que iban vencidas por la reacción, camino del destierro, en busca de extranjeras playas, en donde los más reclinaron la frente en la tierra

para siempre, consagrando su último suspiro á esta patria por cuya felicidad y redención tanto habían luchado y sufrido.

Y entonces comenzó para Lorenzo Montúfar una vida errante y tempestuosa.

Subió á todas las tribunas de Centro América, escribió periódicos y labró folletos que caían en este campo de los conservadores como bombas explosivas.

Asilado en Costa Rica, en donde formó familia y halló honores, como el desterrado de Jersey hacía temblar á Napoleón el Chico, él era la eterna pesadilla del General Carrera y de su camarilla.

Era joven aún, y sin embargo ya era una gran potencia. Manuel F. Pavón no podía con él, pues por fortuna aquel hombre que tenía tan malas ideas apenas sabía escribir su propio idioma.

Milla figuraba entonces, por ser joven, en línea muy secundaria, y por ese tiempo más gustaba de visitar los cármenes de la poesía que de encharcarse en el pantano de la política conservadora.

Entonces se le buscó un adalid viejo y mañoso en eso del panfleto y de la defensa de las malas causas.

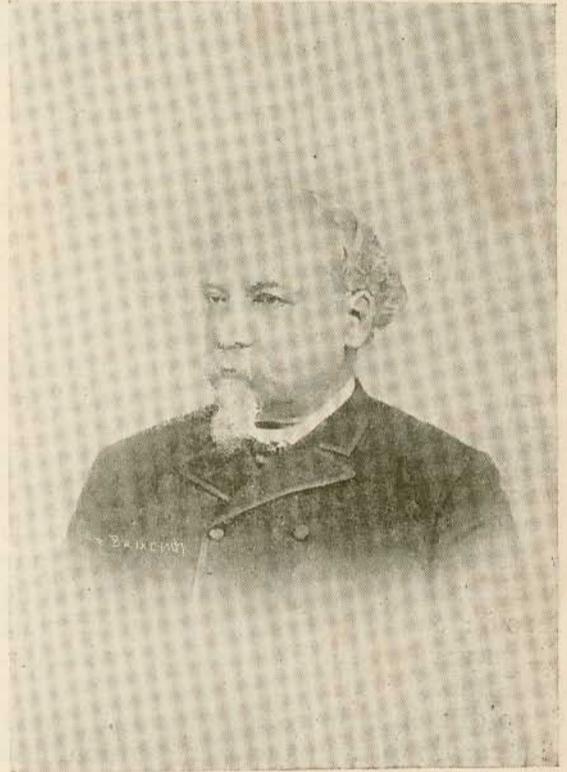
El hidalgo don Antonio José de Irisarri, aquel Quijote errante de la reacción que sería y efectivamente fué un gran literato, gramático, polemista y diplomático, pero un regalista y conservador de más de marca, se digna disfrazarse con la librea de su sirviente, olvida que es un hombre culto y que se debe á su patria y á la posteridad, acumula hiel por varios días, y con ella y sus negras ideas de odio irreconciliable, lanza panfletos contra el joven demócrata á los que éste contestaba victoriosamente, con calma, con atildamiento, con razones convincentes, con hechos históricos, y sin un solo insulto, sin dignarse siquiera recoger del suelo ni una sola de las diatribas, con que le había azotado su terrible adversario.

Dignos de leerse son ambos escritos. No sé porqué al estudiar esa polémica, que en nuestro país y aun en la América del Sur, alcanzó gran resonancia, dada la talla de los campeones, se nos ha venido á la mente el comparar á sus autores con esos dos colosos de nuestra cordillera que los guatemaltecos tenemos siempre á la vista para recreo de nuestros sentidos y admiración de nuestras almas.

Irisarri en aquellos días de su insania

nos parece á los del volcán de fuego estando en erupción en que arroja lavas y torrentes de piedras, el cual con todo y ser tan poderoso apenas tiene fuerza para hacerlas subir un poco en el espacio para que después vengan á rebotar sobre él y aplastarse y por fin enfriarse á sus pies.

El quiere ametrallar á su vecino, el *Hunapuh*, el Volcán de agua. Pero no puede, no puede. Retumban sus entrañas. El está convulso y los labios de su cráter calcina-



DOCTOR DON LORENZO MONTÚFAR

dos. Mientras tanto, el otro, su hermano, el hijo de la misma cordillera se está allí tranquilo y sereno, dejándose besar la frente por las brisas del mar y cuando más moviendo majestuoso su corona de ramajes.

Tal fué aquella polémica célebre. Las iras, el orgullo insensato, los insultos estuvieron al lado del autor del "Cristiano errante," la calma, la moderación, la cultura al del autor de "El Syllabus."

Insultar no es convencer. Podrá eso mortificar nuestros nervios, pero no dar más luz á nuestras almas.

La Catilinaria buena está para la pluma de Montalvo en la hora de sus indignaciones contra el tirano, pero no en la de Irisa-

rri, que por más ilustre que haya sido, y nosotros tenemos á honra el proclamarlo, hay que recordar que se dirígía á un pros crito, á un joven que no había logrado aún llegar á la cima como él, que ya estaba en la última etapa de su vida, después de una existencia llena de honores y merecimientos.

Mas de esa polémica resultó una cosa muy útil para nuestra historia literaria. El Dr. Montúfar, sin quererlo quizá hizo por entonces su autobiografía, y en ese opúsculo no hace muchos años reimpresso en esta ciudad por sus amigos hallará su futuro y definitivo biógrafo, los datos más preciosos para escribir la vida del grande hombre.

No seguiré á nuestro ilustre compatriota en todos los actos de su carrera que le han valido el que se le considere como uno de los hombres más notables de la historia de la América contemporánea.

Los cañonazos de la revolución del 71, á cuyo triunfo tanto contribuyó moralmente con sus brillantes escritos, le volvieron á abrir las puertas de su país.

Y aquí lo vimos llegar después de largo ostracismo, anciano ya, canoso, mas no doblegado; aquí lo saludamos los jóvenes como el representante más heroico del partido liberal centro-americano, como el heredero de los Próceres de la independencia, de la mayor parte de los cuales fué amigo y discípulo.

Otro que él, habría enmudecido ó doblado la cerviz por una nostalgia ridícula, propia de los corazones apocados.

Pero él no se doblegó ni cayó. Tuvo truenos, y muchos en los labios, y jamás una lágrima ni una condescendencia ni menos una debilidad en su conciencia.

O triunfador ó mártir, se dijo.

Y al fin fué triunfador.

Allí está, se decían todos por aquella época, ahí está el luchador infatigable contra el General Rafael Carrera y su camarilla; el que siendo Ministro de Mora, puso las armas en manos de los costarricenses contra los filibusteros; el amigo de Gerardo Barrios, el adversario más implacable que han tenido los jesuitas en Centro América; el periodista audaz de *El Quincenal Josefino*, el orador insigne y fecundo publicista.

Eso era á su llegada á las playas patrias en el año 71.

Montúfar es un hombre que ha sabido todo lo que hay que saber, menos echar pie atrás en sus convicciones. Montúfar en el año de 1898 es el mismo que en el año de 1848, gigante de una sola pieza, acorazado, invulnerable y hecho en un molde que parece que se ha roto por desgracia.

Eso visto, como si dijéramos, en block.

Estudiado más de cerca, por sus pláticas y por sus obras, encontramos que era un civilista distinguido, economista y educador.

La historia de la humanidad vivía encendida en su mente y se deleitaba en sus mirajes. Conocía desde los más grandes y trascendentales acontecimientos del mundo, que juzgaba con recto criterio filosófico, hasta el secreto de los amores de Aspacia ó el color de la cabellera de Cleopatra y las clases de los perfumes de La Valliere.

Pero no era sólo un hombre de gabinete, no era de la clase de esas gentes de letras á quienes cada libro que escriben les cuestan achaques y dolamas; calamidades vivientes, dispépticos, nerviosos y pusilánimes.

Yo he estado cerca de él algún tiempo y lo he visto en la hora de la faena respirando fuerte, con aliento de fragua, y muchos de nuestros compatriotas lo han visto en la tribuna lanzando censuras, disparando saetas con arranques y arrebatos semejantes á los de Mirabeau y Dantón, cuya fealdad poseía, fealdad de león ó de gladiador en furia y que muchos deseáramos poseer.

Quien conozca solamente al Doctor Montúfar en la tribuna ó por el libro, estará muy lejos de saber, ni admirar lo que era aquel hombre en su hogar.

A la puerta de éste el luchador se despojaba de sus arreos y se convertía en el hermano y amigo de sus hijos.

Se tuteaban y era cosa corriente en aquella simpática casa, la chanza cariñosa limitada por el mútuo respeto, la discusión política ó religiosa y las observaciones filosóficas.

Orgullo no lo conocía. Jamás hablaba de sus obras ni de su apostolado. Tenía una memoria prodigiosa, y la cabeza llena de anécdotas sobre nuestra sociedad, en los días de su juventud, con cuyas anécdotas pudiera escribirse un gran volumen. Me

aseguran que ha dejado escritas sus memorias, y yo no dudo que deben ser interesantísimas.

El doctor Lorenzo Montúfar fué todo lo que un buen ciudadano puede llegar á ser—excepto Presidente de la República.

En la tribuna nadie le disputa el primer puesto al que en la Constituyente de 1878 defendió los principios más radicales del credo liberal.

En la cátedra fué oráculo.

Fué un trabajador incansable, y nos deja una herencia científica y literaria de 18 volúmenes, número á que no ha llegado ningún escritor centro-americano.

Sus trabajos en la diplomacia lo ponen al nivel, si no á mayor altura, de Antonio J. de Irisarri y Luis Molina.

Tenía más ó menos la edad de los tres grandes viejos de estos últimos tiempos: León XIII, Bismarck y Gladstone.

Murió casi en los mismos días que este último.

Los dos primeros, de más edad que Montúfar, aún están en pié, lo cual se explica.

En la obra inmensa que á todos y á cada uno les ha tocado en su país, la de aquéllos habrá sido más complicada, pero no han tenido que luchar tan rudamente como nuestro grande hombre.

*Ramón A. Salazar.*

De *La Idea Liberal* de Guatemala.

15 de Junio de 1898.

## FUGITIVA

A ella

Al través de las sombras de tu olvido  
Cruza el rayo de amor y de esperanza  
Que para mí deparó el destino  
En los callados ámbitos del alma.

En mis noches de insomnio y de tristeza  
Que llena del pasado tu recuerdo,  
Yo pienso en tí con la congoja inmensa  
Del sér abandonado y sin consuelo.

Y al despertarse en mi alma la memoria  
De otro tiempo feliz que fue mi dicha,  
Mi joven corazón suspira y llora  
Y en el abismo del pasado abdica.

Entonces desde el fondo de mi alma  
Un acento de muertas ilusiones  
Con vibraciones tristes se levanta  
Cual solemne expresión de mis amores.

Y al volver á la vida ingrata y ruda  
Donde la realidad nos desespera,  
Quisiera ver abrirse negra tumba  
Donde mis sueños de pasión durmieran.

En el amor callado de la muerte  
Las ansias que me agitan con locura,  
Perderían su vigor como se pierde  
El grato aroma de las flores mustias,

Mas el recuerdo de mi amor me sigue  
Por entre los boscajes de la vida  
Como una sombra que á mi afán impide  
Penetrar las tinieblas de un enigma:

Y por eso al través de la existencia  
Voy con el peso de mi amor esquivo  
A los tenues fulgores de una estrella  
Que alumbró mi pasión y mi delirio.

*Bernardo Montero Ch.*

De la *Tribuna Popular*, de Montevideo, tomamos lo siguiente, del distinguido literato uruguayo Carlos Martínez Vigil:

### “IDEA DE UN CONGRESO INTERNACIONAL

El señor Don Carlos Gagini, distinguidísimo profesor y filólogo costarricense, autor del Diccionario de Costarriqueñismos, ha concebido un pensamiento hermoso: el de convocar un congreso internacional americano con el encargo de estudiar el importante asunto de la conveniencia de un «Diccionario de Americanismos» que contenga las voces y frases de uso común en América y que dé preferencia á aquellas que tengan derecho de imponerse y con el de tratar de la adopción de textos oficiales para la enseñanza del idioma. La idea no es nueva, ciertamente. La necesidad de una obra tal ha sido proclamada repetidas veces y es reconocida por todos los que se han preocupado del estudio del lenguaje de estos países.

Pero un congreso internacional como lo desea el distinguido filólogo costarricense, podría ser de resultados profucuos, no sólo desde el punto de vista del idioma—trascendiendo en sí mismo—sino por lo que contribuiría á estrechar los débiles lazos que unen á las literaturas regionales de América, destinadas, si no se pone al mal enérgico remedio, á ser la expresión de idiomas diferentes, como Bello lo temía.

Los diccionarios y obras diversas que estudian el modo de hablar de las naciones de América son muchos, y actualmente están al alcance de un reducido número de curiosos y entendidos. Esa obra dispersa requiere que se la estudie y organice, á fin de preparar otra que sea la síntesis y el vínculo común.

«Eso no puede ser ejecutado por un solo filólogo, por sabio que sea», dice con razón y verdad el señor Gagini. Es, pues, indispensable un congreso que al resolver las dudas y dificultades numerosas que se presentan, estudie los procederes á que obedece la evolución del hermoso idioma que nos ha tocado en suerte en el reparto del destino.

Hé aquí la circular del Sr. Gagini:

### CIRCULAR

SEÑOR.....

*A todos los que nos interesamos por la fraternidad y el porvenir de la América Latina nos duele que de día en día vaya cada una de nuestras repúblicas apartándose de sus hermanas, no tanto por las diferencias políticas, como por las de la lengua. Y el mal es tan evidente, que á no remediarlo acabará por separarnos del todo, rompiendo nuestros*

vínculos de parentesco. Pero aún es tiempo de poner término á esas divisiones: la escasa población relativa de estos países y lo incipiente de su literatura facilitan la unificación del idioma. No sucederá así cuando sean poblaciones de muchos millones de habitantes y cuando eximios literatos den carta de naturaleza á los nuevos dialectos y los erijan en idiomas.

Es obvio que la norma para la unificación ha de ser el castellano; pero no el de la Real Academia, empobrecido por la intransigencia de la docta Corporación, sino el castellano enriquecido con el sinnúmero de americanismos de que irremisiblemente tenemos que servirnos los que vivimos en el Nuevo Mundo. Con el Diccionario de la Real Academia Española sería imposible entender una multitud de obras americanas en que abundan los términos regionales: es menester recurrir á vocabularios especiales que, sobre ser muchos, no siempre se pueden adquirir en las librerías.

Tiempo es ya de que los americanos hagamos nuestro DICCIONARIO DE AMERICANISMOS; y como éste no es trabajo para ejecutado por un solo filólogo, por sabio que sea, es indispensable convocar un congreso internacional que proceda á la discusión y composición de tan importante obra. Pero no ha de ser éste el único objeto del congreso: también tratará de la adopción de textos oficiales para la enseñanza del idioma—textos que naturalmente han de tener por base el nuevo diccionario—á fin de unificar en todas nuestras repúblicas el vocabulario y la gramática de la lengua. Un ejemplo ilustrará mejor mi idea: supongamos que un animal recibe en cada una de las quince repúblicas un nombre diferente; el diccionario los registrará todos, pero dar á la preferencia á uno, al más extendido ó más exacto. Ahora bien, este término es el que debe enseñarse como propio en todas las escuelas americanas, con preferencia al usado en la respectiva localidad.

Por medio del Diccionario y de las obras de texto se logrará al cabo uniformar el habla de estos pueblos, facilitando así su comercio intelectual y estrechando los lazos de la gran familia latinoamericana. Si asunto de tan trascendental importancia es del agrado de Ud., le ruego que lo ponga en conocimiento de la prensa de su país para escuchar luego la opinión de los gobiernos, sin cuya intervención carecería de base estable el proyecto.

Sírvase aceptar las muestras de alta consideración con que me suscribo de Ud. atto. S. S.—CARLOS GAGINI.

Carlos Martínez Vigil.»

## ONOMÁSTICO

AL AMIGO RAMON ARIAS

Te has ya lanzado á la fatal pendiente do á distinguirse va la vida humana, viendo la ancianidad en la mañana cuando aún la juventud está presente. No llores las arrugas de tu frente ni te estremezca la indiscreta cana; llora los sueños de tu edad lozana, llora la fé que el corazón no siente. Ni el pensar te parezca que en un día el bien querido ame en uno vano, y el alentado espíritu acobarde. Maldita edad razonadora y fría: tal vez para morirte aún es temprano y para ser dichoso, ¿acaso es tarde?

Gadolín.

## ATARDECIENDO

Para ella

En la hora del crepúsculo.

Allá en las lejanías del horizonte irisado y opalino se dibujan los últimos rayos del gigante de oro que muere en el ocaso.

Al frente deslízase mansa y rumorosa la corriente del arroyuelo de aguas cristalinas en cuyas frescas márgenes la violeta pudorosa y la arrogante dalia florecen.

Y allá en la cresta de un árbol cantaba triste y acongojado un turpial: estaba solo y quizá lloraba la muerte de sus amores.

Y suspirando el alma, el corazón ensanchándose me sumía en un caos de pensamientos insondables.

Todo lo miraba al través del rosado prisma de la poesía. Amaba, era amado y ahí á mi lado estaba ella mirándome con sus ojos color de ébano, encantadora é irresistible.

—Mira—me dijo al cabo—nuestro amor como aquel sol que se esfuma en el horizonte, tendrá ocaso?

Esta llama de pasión que arde en mi alma; este raudal de poesía que siento brotar en mí, será restañado por el olvido? Me olvidarás, te olvidaré? Sólo Dios lo sabe....

Y otra vez, aquella morena soñadora, la musa que me inspira, hundió su mirada en el espacio infinito.

\* \*

Anochecía. La pálida nocturna lentamente se levantaba de su lecho de sombras y venía á herir nuestras cabezas con sus rayos de plata.

La brisa, suave como el suspiro de un ángel; embalsamada y embriagante como el primer beso, la acariciaba con voluptuosidad que traía á sus mejillas el rubor.

Por las ventanas de la quinta empezaban á aparecer las primeras luces, anunciando que empezaba la *soirée*.

A poco, los primeros acordes de un piano se dejaron oír y una voz dulce y melodiosa entonó la «Serenata de Schubert».

Y entonces volviendo de su éxtasis moduló con voz tierna y cadente:

«¡Oh, que dulce canción! Limpida brota,  
Esparciendo sus blandas armonías,  
Y parece que lleva en cada nota  
¡Muchas tristezas y ternuras mías!....»

y una sonrisa triste desplegaron sus labios mientras un gemebundo suspiro se escapaba hacia el infinito.

—¡Pobre amiga mía!—exclamé—por qué sufres? Por qué te entregas á esos pensamientos tan oscuros? Sufres con mi amor? Esa pasión de que me hablabas hace rato, empieza á decrecer? Ah, cielo mío, ábreme tu corazón é impártate yo algún consuelo!

—Sufrir con tu amor! Por qué lo dices? No seas cruel. Sufro porque te amo mucho; sufro porque en mis sueños pareceme ver que me eres arrebatado por otra; por otra que como yo no te ama; otra á quien amarás más que á mí y que te lacerara el corazón! Pero no hablemos de eso. Regresemos á casa y déjame gozar con mis pesares. ¡Es á veces tan dulce el sufrimiento! Sí, muy dulce, cuando lo ocasiona el sér amado!

Y continuó:

«¡Cuántos sueños en mi alma y en tu alma!  
¡Cuántos hermosos versos! ¡cuántas flores!  
En tu hogar apacible ¡cuánta calma!  
Y en mi pecho ¡qué inmensa sed de amores!»

—Desecha esas ideas, bella amiga, ten la seguri-

Muy á lo lejos, allá en el horizonte, se veía acercarse rápidamente, nublada por las brumas marinas, una frágil barquilla con sus niveas velas como una ave blanca con las alas desplegadas. Cuando estuvo próxima á la orilla, saltó á tierra un hombre joven aún, pero en cuya marchita fisonomía se advertía la huella de hondos pesares. Con apresurado paso internóse entre las rocas y fué á arrodillarse al pié de un sauce, cuyo melancólico follaje mecía dulcemente el céfiro de la tarde y cubría una humilde tumba de piedra adornada con las conchas que el mar arrojaba.

De hinojos ante aquel modesto túmulo que guardaba los despojos de un sér querido, el desgraciado sentía desencadenarse en su alma una tempestad más negra que las del océano que se extendía á su lado. Los recuerdos atenazaban su corazón rebelado contra el dolor que lo torturaba: pensó en sus luchas tan estériles, en sus decepciones, en la fatalidad que había seguido siempre sus pasos, y la nostalgia del olvido y de la muerte, empeñó en su alma la postrera lucha.

Entre tanto, negras nubes precursoras de la tempestad empezaron á acumularse manchando la diafanidad del cielo, y el mar rugió sordamente como una fiera encadenada; las olas encrespadas por el huracán chocaron con estruendo contra los acantilados de la costa.

El desconocido, con la frente apoyada en la húmeda arena, daba un eterno adiós á aquel sepulcro y sentía profunda satisfacción al pensar que dentro de poco sus males habrían concluído. ¡Oh! cómo se reiría entonces de este mundo que ya no lo haría sufrir más.

Cuando el vendabal llegó á su apogeo se levantó poseído del vértigo del suicidio y en el paroxismo de la desesperación se lanzó al encuentro de las fragorosas ondas con los brazos abiertos profiriendo una blasfemia horrible. Las aguas lo arrastraron espumantes y coléricas al fondo del abismo y volvieron á deshacerse en la playa en montañas de espuma, rugiendo incesantes batidas por las últimas ráfagas del huracán. Por un extraño capricho del destino, aquel infortunado que en la deshecha borrasca de su vida había visto naufragar todas sus esperanzas, y que se lanzaba antes de la hora fijada á lo desconocido, en busca del descanso, encontraba en el fondo turbulento del mar una tumba eternamente removida por la tempestad, como las pasiones que asolaron en vida su agitado corazón.

El único testigo de su terrible agonía siguió impávido en su arenoso lecho, y guardará imperturbable tan doloroso secreto.

*Berta María Talart*

Limón, septiembre de 1903.

#### LA LEY Y EL DERECHO

"Hija soy vuestra, y sin embargo el mundo alega no es igual nuestro destino; que vuestro origen es santo y divino, y el mío á veces lodazal inundo."

Así hablara la Ley; mas con profundo dolor responde el padre peregrino:

"Eso que dice no es un desatino y en esto en razonar no es infecundo.

Es cierto que del cielo he descendido, que soy de la Verdad el hijo agosto y á la vida nacido sin misterio;

mas un día liguéme inadvertido con la justicia humana por mi gusto, y el fruto fuiste tú del gatuperio."

*Manuel Blanco Cuartín*



### Señorita Angélica Harrison

AL PIE DE SU RETRATO

A tu presencia aléjanse fatídicos pesares,  
Emperatriz te llaman los blancos azahares  
Y besa tus mejillas el ángel del pudor.  
Te buscan anhelantes del día los albores,  
Perfumes embriagantes te dan todas las flores  
Y un trono de azucenas prepárate el Amor.

*Cáliz de la Rosa*

#### LAS LAGRIMAS

«Las lágrimas son el rocío que fecunda toda la tierra» ha dicho Severo Catalina.

Y una escritora dice también: «La historia de la humanidad puede compendiarse en una sola palabra: ¡lágrima!»

He aquí una verdad por todos conocida y deshechada por todos como una fantasma aterradora, que se presenta en el camino de la vida para interrumpir ese momentáneo letargo que el mundo llama placer. ¡Todos lloran, mas cuán pocos son los que creen que sólo lágrimas hay en la tierra!..... Frenéticos los hombres, corren siempre tras de una ilusión que les sonrío. ¡Insensatos! no conocen que esa misma sombra que persiguen no puede brindarles sino lágrimas!.....

Testigos aquéllos á quienes ayer no más llamábamos felices, porque acariciados por la mano de una

deidad que forjó su fantasía, se adormieron un instante á la sombra de sus delirios. Despertaron al grito del desengaño, miraron en torno de sí, y no hallaron sino lágrimas, recuerdos tristes, nada más!.....

Esta es la felicidad de la tierra, frágil adormidera que el suave soplo de la brisa despedaza al jugar con las otras flores.

La vida es una amarga peregrinación, que empieza con el llanto de la cuna y acaba con los suspiros de la tumba, como dice Samper.

La vida no es más que un inmenso mar de lágrimas al cual paga su tributo todo aquel que siente sobre sí el peso de la existencia.

El corazón que llora es una flor delicada que deshizo el huracán, y que no puede contener ya la pura gota de rocío que guarda en su seno. ¡Y cuántas flores no deshace el viento, y cuántas gotas de rocío no ruedan por el polvo!.....!

Todos lloramos, porque la tierra no es sino un conjunto de miserias. El corazón del hombre es demasiado grande y no hay en la tierra un objeto que le sacie. Busca con ansia la felicidad, y no encuentra sino ilusiones que pasan, y que no son otra cosa que una ironía del placer. Ilusiones, que, como la sirena de los mares, nos encantan con sus hechizos y nos atraen con sus acentos, para despedazarnos después entre sus brazos!.....

¡Pobre corazón humano! ¡frágil navicilla destinada á vagar sin timón ni lastre en un mar inmenso de ilusiones, arrebatada por mil sueños y delirios se estrella á cada paso con las rocas del desengaño!.....

Además los corazones viven los unos de esperanzas y los otros de recuerdos. Porque entre este pasado y aquel futuro, no media sino un instante; es decir, una ilusión. Una ilusión que, como el rayo, aparece refulgente en medio de la tormenta. Ante su luz huyen las sombras por un momento; pero después son más densas y arrecia la tempestad. Este instante es el único que se goza, porque nadie es feliz sino mientras cree serlo. ¡Dichosos los que creen que lo son!.....

Así como las lágrimas tienen sus esperanzas, así las esperanzas tienen sus lágrimas, y lágrimas muy amargas!.....

¡La incertidumbre! he ahí el veneno de la esperanza.

¿Cuántas veces no hemos escuchado los dolientes suspiros que arrancan las esperanzas?..... ¿Cuántas veces no hemos visto rodar dos perlas por las purpúreas mejillas de una virgen, como rueda el rocío por el perfumado cáliz de una rosa?..... ¿Cuántas veces no hemos mirado un hermoso rostro bañado en lágrimas inclinado sobre el pecho como se inclina la flor marchita sobre su tallo?..... ¿Cuántas veces sentados á la luz de la luna no hemos sentido nosotros mismos correr por nuestro semblante amargo y misterioso llanto?..... ¿Cuántos suspiros no han venido á espirar en nuestros labios, en el instante mismo en que los desplegaba la sonrisa de una esperanza?..... ¡Ah! cuántas esperanzas no han torturado nuestro pecho, anidándose en él por un instante y abandonándole después?.....

La esperanza como la definen los poetas es un árbol en flor que se balancea mansamente al soplo de las brisas. ¡Ay! del árbol si llega á sacudirlo el huracán que lleva en sus alas la tormenta! Entonces caerán las flores y las hojas, y quedará del árbol un carcomido tronco, miserable resto de lo que fué!.....

También se dice que la esperanza, «es el sueño de los que velan».

Y los sueños se evaporan como el perfume de las flores; y los sueños pasan veloces como el relámpago que se inflama en el horizonte; y los sueños en fin, no son más que sueños!.....

Hé aquí la esperanza; ese iris que debía calmar las tempestades del alma no hace más que fomentarlas! No es más que el cloroformo que nos suministra el destino, para arrancarnos luego sin piedad el corazón!..... No es sino el almíbar con que endulzamos nuestros labios, para apurar sin sentir, la hiel del padecimiento!.....

La esperanza acompañada del temor de perderla ó del pesar de haberla perdido, no es sino un tormento para la humanidad!.....

Hablemos ahora de aquel corazón anciano, de aquel corazón marchito, que se alimenta sólo de recuerdos.

«El recuerdo es el cadáver de una ilusión» ha dicho el poeta.

Y así es la verdad; el pecho que no abriga sino recuerdos, no es más que una inmensa tumba don de reposan tantos cadáveres cuantas ilusiones murieron.

¿Y qué cosa más horrible que no poder arrojar del fondo del pecho, un cadáver que atormenta, que martiriza?

Por eso vemos á esos infelices afanarse por reanimar con lágrimas de fuego los fríos restos del pasado! Y lloran, y su llanto no es bastante para borrar la huella que dejó el placer de un momento!.....

¡Ah! ¡los recuerdos!..... ¡Ojalá que no existieran!..... Entonces habría menos desgraciados en la tierra!.....

Este es el cuadro del dichoso mundo. Digo dichoso porque creo que lo es. Porque aunque lo ahoguen los sollozos, y destile sangre el corazón, él disfraza los suspiros con amargas sonrisas y fingidas muestras de placer. Porque, aunque se alimenta de tormentos, cree que no padece, porque quisiera no padecer!

¡Pobre humanidad! desconoce las lágrimas cuando ellas son el rocío que fecunda toda la tierra.

*José Peralta.*

## REMINISCENCIAS

Era en el mes de mayo, ese alegre mes de las ilusiones y del amor, en el que la madre naturaleza, despertándose de su estival letargo, se engalana de perfumadas flores y se presenta risueño ostentando los más caprichosos colores.

Sí, bien me acuerdo que era el mayo del 84, fecha en que yo cruzaba la primavera de mi vida y con ese ardor de la juventud y sin más auxilios que mis propios esfuerzos, buscaba en la capital del hospitalario pueblo cuzcateco, el quid que diera sima á mis doradas ilusiones. Vano empeño! Mi adversa suerte, haciéndome una mueca desdeñosa, me volvió las espaldas....

Con esa curiosidad propia del viajero que todo lo investiga, visitaba el cementerio de la ciudad de San Salvador, con un amigo que me servía de cicerone, el que con exquisita amabilidad me iba mostrando los elegantes sepulcros con que está adornada aquella ciudad solitaria.

De pronto nos paramos frente á un suntuoso mausoleo de mármol de carrara. —Hé aquí—me dijo mi compañero—el lugar donde reposan las venerandas cenizas del General Gerardo Barrios.

En medio de alegorías, columnas y capiteles, se levanta una alta portada: unida á ésta y en la parte inferior, un ataúd, en el que yace tendida la estatua del grande hombre. A un lado y postrada de hinojos, la esbelta viuda entrelaza una de sus manos con las de su esposo, mientras la otra empuña una corona

de laurel. Todo aquello tiene un conjunto armonioso y sublime; pero lo más artífístico de aquel soberbio cuadro, son las dos lágrimas que como perlas se deslizan de los hermosos ojos de la estatua de doña Adela. ¡Qué cincel!

soleo de mármol de carrara. En la parte superior del pedestal está colocado un busto y en la inferior, la bóveda donde está la caja que guarda los restos mortales del Mazzini centroamericano. —Así—prosiguió mi compañero—premia el noble pueblo salvadoreño



### PUENTE DE BIRRI

FERROCARRIL DE COSTA RICA, CARTAGO

Después de traer á la memoria las relevantes cualidades de aquel repúblico de alta escuela, tomamos una calle y pronto nos encontramos frente á otro mausoleo que si no tiene la magnificencia del primero, no es de menor importancia. —Aquí—me dijo mi compañero—reposan los restos de un conterráneo suyo; del héroe de Gualcho y de las Charcas, del General Francisco Morazán. Es otro magnífico mau-

las virtudes cívicas de estos hombres extraordinarios en quienes el pueblo tenía cifradas sus más legítimas esperanzas. Y á quienes, como si algo faltara para su epopeya, suben tranquilos los escalones del cadalso, á donde nunca alcanzan las medianías y mueren como los grandes héroes, como Danton y Robespierre, como Madame Roland y Carlota Corday, que defendieron heroicamente los sagrados derechos del

hombre y regaron con su sangre generosa el árbol santo de la libertad humana.

A pocos pasos observamos otra tumba. No tenía siquiera una miserable loza de piedra dónde escribir un nombre. Unos cuantos ladrillos rotos y mal colocados apenas la señalaban con triste desnivel: he ahí todo el adorno de aquel mausoleo. Ni siquiera una cruz de madera!

—Otro compatriota suyo, amigo mío, un escritor de altos vuelos... Alvaro Contreras.

—¡Contreras! el periodista pulcro, el tribuno, aquel que con su palabra de fuego cautivaba y convencía á las multitudes...?

—Sí, señor, el mismo.

—¡Qué suerte tan negra!—exclamé.

—¿Contreras nació en Comayagua?

—No, señor; creo que fué en Cedros. El año pasado viniendo de Yoro para Tegucigalpa, pernocté en esa bonita población (Cedros) y entonces me mostraron la casa donde vió la primera luz ese escritor tan fecundo como des... No pude proseguir; sentí algo inexplicable; instintivamente me descubrí, di un paso á retaguardia, corté dos ramas de eucaliptus y les di la forma de una cruz que coloqué sobre aquella solitaria tumba!

¡Oh, miserias humanas...!

¿Dónde está el equilibrio social...?

*Juan B. Sierra*

## AVE, ROSA Y ESTRELLA

Este árbol escuchó la primera canción del pájaro que nació entre sus ramas. Llegarán otras aves y con divinos cantos harán estremecer sus ramas; mas ¿cuál conmoverá su corazón como la nota del pájaro que nació entre sus ramas?

\* \*

Cuando se abrió la rosa, una abeja peregrinante recogió su primer efluvio. De flor en flor la abeja recogió mieles y fragancias; mas ¿dónde halló jamás otras tan dulces como el primer efluvio cuando se abrió la rosa?

\* \*

Una estrella vertió del hondo azul el primer rayo como una perla tímida se asoma á la rendija de su rosada concha. Una nube pasaba, y su vellón de nieve fué encendido con el oro inviolable de aquel primer destello.

Volando va la nube y sus alas se incendian con rosas de la aurora, con besos del ocaso; mas ¿dónde se halló jamás la pura llama de aquel destello?

\* \*

Ave, rosa y estrella es tu alma, y para mí sus cantos, su luz y su fragancia.

Sea mi corazón urna cerrada, y en ella vivan solos, improfanados, tu primera canción, tu pristino destello, tu purísimo efluvio: ave, rosa y estrella.

*Alberto Masferrer.*

## REVELACION

Esa mañanita habían salido escapados, felices con su blanca inocencia, tranquilos en su dichosa ingnorancia de la vida. Avidos de sol, de flores, de movimiento, se internaron en el bosque.

Persegúan á los pájaros, á las mariposas, á los insectos que brillaban como piedras preciosas; se

persegúan ellos mismos juguetones y traviesos como chiquillos.

Había en sus ojos raudales de luz, había en sus gargantas risas vibradoras y cristalinas, triunfadores gritos de sus almas puras no tocadas aún por el dolor.

Ella tejió guirnaldas de flores y las ciñó en el sombrero de él; él adornó los cabellos y el seno de ella con bellísimos ramos, así togados y así vestidos con su luz, con sus flores, con su inocencia y con sus felicidades, se fueron á los grandes árboles donde la sombra es fresca, la fruta deliciosa.

Hábil como un gimnasta, subió él á las copas más altas y de allí le arrojaba las frutas más ricas y mejor sazonadas. Ella las tomaba en el aire y las trituraba con sus dientes menudos y apretados que aparecían más blancos aún al hundirse en la roja pulpa.

Después, cansados, encendidas las mejillas, brillantes los ojos, corrieron al arroyo cristalino. Como pájaros sedientos quisieron apagar su sed en la corriente misma, y se inclinaron sobre la limpia onda.

El se detuvo sorprendido como si por vez primera lo encontrara en el camino de la vida, la contempló largamente y luego turbado y estremecido la dijo:

—¡Qué hermosa eres!

Ella lo miró fijamente, intensamente, su frente se cubrió de un tímido rubor, quiso hablar y sus labios palidieron sin producir ningún sonido, quiso reír y su risa había perdido las notas cristalinas, el ritmo vibrador.

Presa de un súbito temor se alejó de él. Había una lágrima en sus ojos y una sonrisa en sus labios. Confusos y entristecidos regresaron á sus casas.

Era la vida que acababa de hacerles la revelación de su dolor supremo: la revelación del amor!

*Mary Faith*

## ORFEBRE

Muchas puestas de sol llegaron luego, y ella no fue á la cita. Muchas lunas brillaron sobre esa hora, y la hora llegaba muda y se iba sola, mientras la esperaba en el recodo aquel de aquel sendero vestido de madrêporas, helechos y mimosas; donde una mañanita muy triste ella le murmuró al oído con su voz tenue y acariciadora:

«Aunque yo muera, no dejes de venir, que aquí te aguardo. Quiero que tu recuerdo atormente mi sombra.....»

Y una tarde, á la luz amarilla de un crepúsculo, ella cruzó el sendero vestido de madrêporas, helechos y mimosas. Pero no venía sola: muchos la acompañaban en silencio, con paso igual y tardo, y la cabeza baja. Ahora venían en un coche estrecho y largo con orfebres de plata, y grandes rosas blancas entretejidas con madrêporas, helechos y mimosas.

Muchas puestas de sol murieron luego, y él asistía á la cita. Muchas lunas brillaron sobre esa hora, y la hora llegaba muda y se iba sola, mientras él, sintiendo sobre los hombros el peso de una lápida negra vestida de madrêporas, helechos y mimosas, repetía con su voz tenue y acariciadora: «Aunque yo muera, no dejes de venir, que aquí te aguardo. Quiero que tu recuerdo atormente mi sombra.....»

Y su recuerdo atormentó la sombra de la muerta!

*J. M. Gutiérrez V.*

## CRONICA DE ALAJUELA

## LA VELADA DEL 13

La muy distinguida señora doña Cristina Guardia, viuda del ex-Presidente de Costa Rica, don Próspero Fernández, tuvo la nobilísima idea de organizar una brillante velada dedicada á los pobres de esta ciudad. Guarda la apreciable señora en su hermoso corazón un tesoro inagotable de consuelo y de caridad para los hijos de la pobreza á quienes la miseria hace su horrible mueca, y donde quiera que va, organiza bellas fiestas que despiertan y animan la sociedad y proveen á la par fondos para socorrer la indigencia. Edificante en todos sus actos es el filantrópico ejemplo de la estimable matrona que hoy es nuestra huésped y ante quien Alajuela debe descubrirse reverente y apreciar como una de sus joyas más estimadas por los muchos servicios que de seguro le prestará.

\* \* \*

La velada principió á las 8 de la noche. El teatro estaba lleno. Alajuela elegante se dió cita en el templo de Talía; aquello fué un verdadero torneo de belleza. Se alzó el telón y un cuadro plástico, bello como un lienzo de Sorolla, apareció ante nosotros. Nueve musas que más bien parecían ángeles, lucían allí el emblema de la divinidad con que la leyenda las engalana. Formaban el bello cuadro María Cristina Cabezas, Anita Ocampo, Ester Fonseca, Delia Quesada, Isabel Sibaja, María L. Barrionuevo, Marina Chacón, Elena Guardia y Juanita Oduber. Adelina Barquero, bella niña, representó á Costa Rica y le superó en belleza. No tiene nuestra patria aquellos perfilados contornos; no tiene esta tierra las esmeraldas de aquellos ojos, no tiene el mar las perlas de sus dientes, no tienen los maizales cabellos más

rubios, ni tiene el crepúsculo el rosicler de sus sonrosadas mejillas. ¡Cuán bella estaba la hermosa niña con la bandera de la Patria en sus blancas manos! Este cuadro se repitió á petición del público y fué muy aplaudido.

\* \* \*

La Compañía josefina de aficionados que por primera vez trabaja en el teatro, representó la leyenda dramática en verso «El vengador» de Chocameli. En ella tomaron parte la espiritual señorita Ana María Fernández, quien hizo perfectamente su interesante papel de Isaura y los apreciables jóvenes Maximiliano Soto, Daniel Castro y Manuel Barrionuevo. Todos interpretaron muy bien sus respectivos papeles y fueron calurosamente aplaudidos. El drama en verso de don Valentín Gómez «La flor del espino,» representado por las mismas personas de «El vengador,» y Juanita Oduber, también estuvo á la altura de los jóvenes aficionados y mereció muchos aplausos.

\* \* \*

El joven Rafael Solórzano recitó el picaresco monólogo de Juan de Dios Peza «En vísperas de boda» y lo hizo bastante bien. La señorita Ana María Fernández recitó la bellísima poesía «¿Cuál?» y fué estrepitosamente aplaudida. Tiene la simpática niña magníficas dotes artísticas y sobre todo una exquisita naturalidad que la hace admirable. La velada concluyó con un cuadro plástico «La venganza de las flores.» El escenario era una gran flor envenenada y allí tendida graciosamente sobre un diván aparecía Anita Ocampo imitando una virgen muerta entre aquel odorífero jardín que en su ambiente llevaba el veneno de la muerte.

G. A. R.

Alajuela, 14 de septiembre de 1903.

## DATOS Y NOTAS

**Saludo.**

Lo enviamos muy sincero al estimable caballero nicaragüense Sr. Doctor Ramón Rostran, que indudablemente hará residencia en esta ciudad donde cada día va granjeándose mayores simpatías por su trato culto y afable.

**Otro saludo.**

Don Seraffín Martínez, conocido y acreditado comerciante, ha regresado de España su patria natal y ha comprado á Don Serapio Tomás, su famosa cantina que hace el solaz de sus numerosos clientes.

Don Seraffín, persona bastante complaciente y de modales agradables, no dudamos que traerá á su cantina, á la gente *smart* y de buen tono de esta capital. Las familias serán bien atendidas en los espaciosos salones que tiene este establecimiento.

**Telegrama.**

Heredia, 15 de Septiembre de 1903.

Sr. Don J. A. Lomónaco.

Tengo el honor de comunicar á Ud. que en este momento se inaugura solemnemente la Biblioteca de esta ciudad.

El Bibliotecario,

Aquileo J. Echeverría.

Nos ha llenado de regocijo esta noticia y felicita-

mos á la simpática ciudad por tan valiosas consecuciones. La de recaer en un nuestro amigo y galano escritor don Aquileo Echeverría la elección de Bibliotecario resalta más, como que es una promesa brillantísima para la sociedad intelectual de Heredia, dados los méritos y sentimientos de progreso que adornan á nuestro querido amigo.

**Circular.**

Señor:

En esta fecha he abierto un establecimiento de sastrería en los bajos de la casa de doña Inés Bollandi, Avenida Central, N<sup>o</sup> 37. Proponiéndome trabajar á la última moda, ó corresponder al gusto de cada cliente, no dudo que Ud. se servirá favorecerme con sus estimables órdenes.

De Ud. muy atto. S. S.

Ramón Morales R.

San José de C. R., Septiembre 10 de 1903.

**Invitaciones.**

Hemos recibido y copiamos las siguientes, cuya galantería agradecemos profundamente:

Señor Don J. A. Lomónaco.

Comisionada para la organización de una velada infantil á Beneficio del Salón de Catecismo, tengo el gusto de acompañar su programa, no dudando que contribuirá Ud. con su presencia é importante óbolo

á dar lucidez al espectáculo y hacerlo provechoso al fin á que se dedica.

Rosario de Rosabal.

Heredia, Septiembre 10 de 1903.

NOTA.—Con el objeto de terminar la noche, hemos resuelto efectuar, en nuestra casa de habitación, una reunión de confianza, á la cual tenemos el honor de invitar á nuestras amistades y relaciones.

Señor don J. A. Lomónaco

La Sociedad de Señoras de San Vicente de Paúl de esta ciudad, dará una velada á beneficio de los pobres, la noche del domingo 13 de los corrientes en el Teatro Municipal, y á la cual tiene el gusto de invitar á Ud.

De Ud. attos. S. S.

*La Directiva*

Alajuela, 10 de septiembre de 1903.

Señor don J. A. Lomónaco

La Junta de Educación de San José dará una recepción dedicada al magisterio, para la cual tengo la honra de invitar á Ud., á las 2 p.m. del 15 del corriente en el salón del Edificio Metálico, con motivo del aniversario de la Independencia de la Patria y de la fiesta celebrada en honor del señor Licenciado don Mauro Fernández.

San José, 10 de septiembre de 1903.

*R. Fonseca Calvo*,—Presidente

#### PROGRAMA

- 1.—Overtura «Un día en Viena.» Por el sexteto.
- 2.—«El Trovador.» Aria de barítono. Don Samuel Montañón.
- 3.—«Moraima.» Capricho español. Por el sexteto.
- 4.—«La Partida.» Canción. Señorita Luisa Montero.
- 5.—«Danza de Moszkowsky.» Por el sexteto.
- 6.—«El triunfo de la Patria.» Recitación.
- 7.—Aria para violoncello. Don Alfredo Morales.
- 8.—«La bella florista.» Canción. Señorita Luisa Montero.
- 9.—«Sans souci.» Galop. Por el sexteto.

La fiestecita resultó más que simpática, tanto por el motivo de ella, como por el desempeño brillante de los números del programa. Felicitamos por ello á la Junta de Educación de San José.

#### “Vibraciones”.

La hermosa revista literaria *El Figaro*, de la Habana, inserta un estudio del tomo de versos que ha aparecido con el nombre de *Vibraciones*, en aquella ciudad antillana. Es su autor Félix Callejas poeta de cincelada estrofa y de hondo sentimiento. Una de las composiciones de ese libro—que pasa hoy de mano en mano entre los literatos habaneros para seguir después, sin duda, por el camino de la celebridad en el mundo de las inteligencias—canta á nuestras mujeres, á *Las Costarricenses*. A ellas rinde culto la musa del inspirado bardo; á los pies de ellas deshoja las rosas de su inspiración notable.

¡Salve á la belleza *tua*, que conquista lauros por doquiera!

#### Obito

Víctima de la fiebre amarilla dejó de existir en Panamá doña Elvira Mc Adam de Gil, hermana de don Enrique Mc Adam, de Puntarenas. Enviamos el pésame á él y á su familia.

#### Nuevos periódicos

A nuestra mesa han llegado los primeros números de *La Revista Jurídica*, dirigida por los Licenciados don Luis Cruz Meza y don Ernesto Martín, y la *Revista de Temperancia*, de que es Director don José Fabio Garnier. Próspera vida deseamos á tan importantes revistas.

#### “Las Artes Gráficas”

Precioso ha salido el número 3 de esta simpática revista editada por don Avelino Alsina. Dedicada á la fiesta nacional, trae un artículo «El día de la Patria» de Daniel Ureña, y la nueva letra del Himno nacional junto al retrato de su autor José María Zeledón. Los fotogramas en tricromía que ilustran *Las Artes Gráficas* honran en mucho el buen nombre que tiene sentado ya la Casa Alsina.

#### La fiesta

del Edificio Metálico en honor de don Mauro Fernández estuvo muy ordenada y bonita. Después de estrenarse el nuevo Himno Nacional, habló en nombre de la Junta de Educación el señor Luis M. Castro. Se descubrió el retrato de don Mauro, y después de haber hablado el señor Ministro Jiménez, los alumnos cantaron varios coros. En la tarde, á las 2, hubo recepción de maestros.

#### Gratificación

En la retreta de la noche del 15, con las barbas de un pañolón me arrancaron de mi leontina un dije de oro; se asemeja á una herradura y tiene una cabeza de caballo en medio. Suplico á la persona que se lo encuentre me lo lleve á la casa n<sup>o</sup> 281, calle 19, Norte, y la gratificaré.—*Miguel F. Angulo*.

#### Aclaración

Apesar de haberse separado de la dirección de esta revista el doctor don Antonio Zambrana, el 10 del actual, su nombre seguirá figurando en la portada hasta el número perteneciente al 30 del mismo, por haber sido tiradas las hojas de estos últimos números con anticipación.

Hacemos esta aclaración para conocimiento del público.

#### Nuevo hogar

Hemos recibido la siguiente tarjeta: «Isafas Jurado Quintero y Angélica Villarreal tienen el gusto de ofrecer á Ud. su nuevo hogar.—Liberia, 3 de setiembre de 1903.»

Felicidades mil deseamos á la gentil pareja y que ni la más ligera nube empañe el cielo color de rosa que hoy les sonrío.

#### Regreso

Procedente de Europa, á donde había ido en busca de nuevos artículos para surtir su acreditado establecimiento, ha regresado el estimable y correcto caballero don Manuel Romero.

Al extenderle la bienvenida, felicitamos á su numerosa clientela, que es todo San José elegante, por hallarse nuevamente al frente de la casa Romero.

#### Mr. Asch

No contento Mr. Asch con los múltiples negocios á que en la actualidad se dedica, desde hoy emprende otros nuevos, como son la compra y venta de casas y toda clase de establecimientos.

Grandes negocios deseamos al emprendedor comerciante.

**Saludo**

Nuevamente se halla en Cartago, procedente de Europa, á donde habfa ido en viaje de recreo, nuestro muy estimado colaborador el correcto escritor don Rafael Angel Troyo, á quien con placer saludamos.

**Merecida justicia**

Como estamos armonizados en ideas con nuestro estimable colega *La República*, en lo que concierne al distinguido caballero Dr. don Roberto Fonseca Calvo, quien acaba de dar una nota sobresaliente de amor al progreso intelectual de Costa Rica, opina PANDEMONIUM que su reelección como Presidente de la Junta de Educación sería un triunfo y una consecución hermosa.

**Nota simpática**

El pueblo de Costa Rica ha dado una demostración de civismo poco común, que dice muy alto de su cultura.

El 15 de septiembre, no obstante el entusiasmo y expansiones populares, justificadas por ser el día conmemorativo de la Patria, no hubo una sola policial de qué tomar nota, lo que nos hace felicitar á los agentes del orden público del ramo, por el celo que despliegan.

El Sr. Presidente don Ascensión Esquivel, también debe estar muy satisfecho por las distintas manifestaciones, que, la ciudadanía en tropel, sin distinción de bandos políticos ni jerarquía social fué á prodigarle. Aquello pareció una aclamación que debió enorgullecer al Sr. Esquivel, pues el pueblo le demostró que lo ama y que está satisfecho.

Nuestra oficina, cercana á la casa presidencial, nos permitió observarlo todo y quedar agradablemente sorprendidos.

Nuestro comentario es imparcial, porque no pertenecemos, ni queremos pertenecer á uno ni á otro bando.

# “LISTERFORM”

Cura radicalmente:

ULCERAS,

LLAGAS,

HERIDAS,

LACERACIONES,

HERPES,

ECZEMA,

SARPULLIDO,

GRANOS,

EMPEINES

y todas las afecciones subcutaneas.

# Pastillas “Antúricas”

Del DR. LE-ROY.

eliminan el

ACIDO URICO

cura la DISPEPSIA, los padecimientos del

HIGADO

y

LOS RIÑONES

y normalizan la acción de los

INTESTINOS,

desapareciendo mediante su uso, el

EXTREÑIMIENTO

y otras enfermedades que se originan por haber en el sistema un exceso de ácido úrico.—Léase este librito.

## Sastrería Española

DE

### Gregorio Expósito

Avenida Central  
25 varas al Oeste de la Botica “La Violeta”  
San José de Costa Rica

### José Chavarría Mora

ZAPATERIA Y SASTRERIA DE BUEN TONO  
Gran clientela, con esmero y buen gusto en el despacho  
Buenas telas y corte elegante  
Sucursal en el Mercado con gran surtido de calzado  
¡ACUDID Y VEREIS!

### Ramon Morales R.

— SASTRE —

ESPECIALISTA EN TRAJES DE ETIQUETA

Avenida Central, casa n.º 37

FRENTE V. DE LINES

# PLATERIA

DE

Francisco Meléndez Z.

ó sea 75 varas al Este de "Las Ciudades de Italia"  
donde antes habitaba Palavicini

La platería más acreditada en esta ciudad por sus

**ESMERADOS TRABAJOS**

Puntualidad y esmero en composiciones y reformas  
Especialidad en montaduras  
y toda obra que se le encomiende

Toda competencia se estrella  
ante los precios de la  
**ZAPATERIA ITALIANA**  
de ANTONIO CARBONI

Materiales frescos de toda clase, para zapatería,  
se reciben constantemente. Nada envejece en ese  
taller, pues la demanda de sus artículos es grande,  
y á precios vencedores. Calzado á la medida y al  
gusto del cliente, se elabora como por encanto.

Esquina de la 4.<sup>a</sup> Avenida y Calle 18 Norte

Cerca de la casa de «Los Leones»

Imprenta, Papelería, Encuadernación y Fotograbado de Avelino Alsina  
San José de Costa Rica (América Central)

# Amando Céspedes & Co.

Avenida Central Este, número 210



Hemos recibido un  
**Surtido** \*\*\*\*\*

de utensilios para los  
aficionados fotógrafos

**Completo** \*\*\*\*\*

como siempre lo han  
deseado; bueno

y fresco de \*\*\*\*\*

las fábricas norte-  
americanas, que hacen

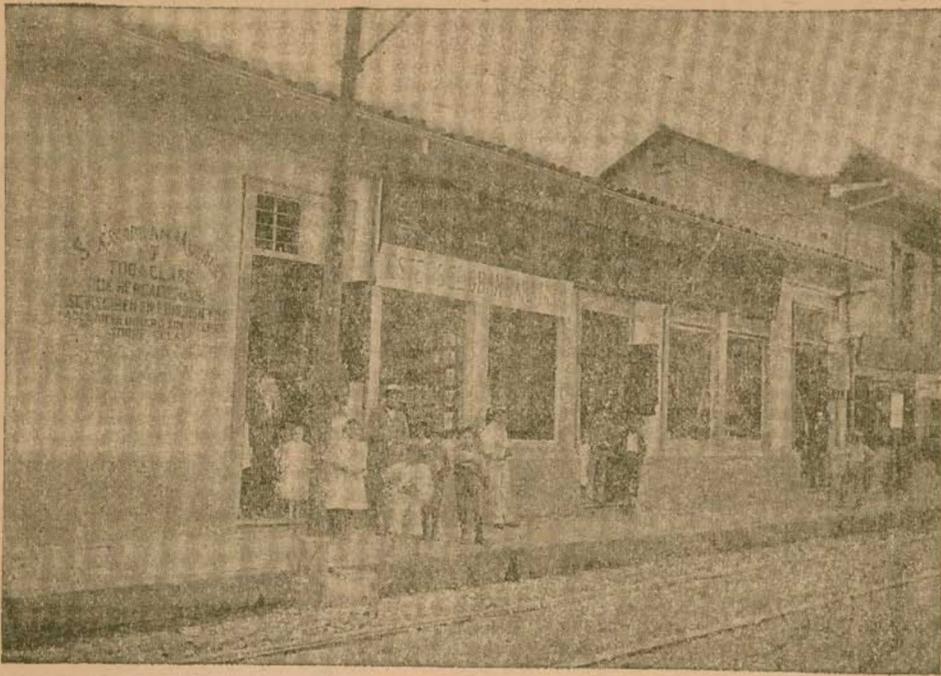
**Materiales** \*\*\*\*\*

de primera calidad.



ACCESORIOS FOTOGRAFICOS

Cámaras KODAK y películas



GRAN BAZAR «LA CIUDAD DE LONDRES» DE A. ASCH  
 Gran Baratillo, Remates y estupendo surtido. Todo Costa Rica cabe en este Gran Bazar

# Dr. M. Zúñiga

Tiene su consultorio en la Botica LA VIOLETA.

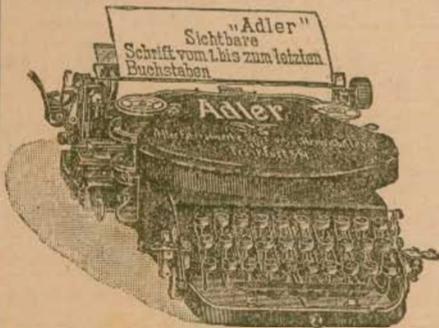
HORAS REGULARES DE CONSULTA:

S á 9 a. m. 12 m. á 2 p. m. 7 á 8 p. m.

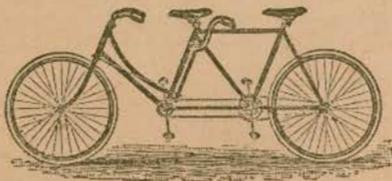
Habitación: casa del Presbítero S. Zúñiga, 50 varas al Norte de la Imprenta Nacional, frente á don Venancio García.

## La Germania

de R. Hameter



Taller mecánico de primer orden  
 Cuenta con operarios verdaderamente notables



Refacción de Bicicletas y cuantos enseres pertenecen á la mecánica

SUCURSAL EN LIMON  
 donde cuenta con un taller completo y construye piezas de bronce

# T. Assmann & Co.

San José, Costa Rica

## KEYSTONE

Breve Americana

Marca registrada según decreto publicado en la Gaceta Oficial núm. 78 de 30 de Septiembre de 1902 y comprobada como la mejor.

### T. ASSMANN & Co.

EXPORTACION  
 IMPORTACION  
 AGENCIA  
 COMISIONES

Rundhart & Co., New-York

Representados en esta República  
 por los señores  
**T. ASSMANN & Co.**





# LUIS CRUZ

## Cirujano-Dentista

Oficina dental: casa de habitación frente á la Aduana. Con-  
tando con escogidos materiales traídos personalmente de los Estados  
Unidos, ofrezco mis servicios en todo lo referente á la profesión.  
Garantizo todo trabajo y la mayor puntualidad. No ejerciendo mi  
profesión, ni como medio de negocio ni de vida, con mis precios no  
puede competir ninguno de los dentistas en esta capital establecidos.

Precios sumamente baratos. Una visita convence.  
A todo pobre se cura gratis.

# Miguel Velázquez M.

Sastrería y venta de materiales

25 varas al Norte del Correo,

\* Taller \*  
Mecánico  
de Muller

**FUNDICION  
AL HIERRO  
Y BRONCE**

5a. Avenida, frente á la Fábrica de  
Calzado de Bertheau y Compañía ♦

Tenemos el gusto de avisar á nuestra numerosa clientela y al público en general,  
que en esta fecha hemos establecido, adjunto á nuestro taller mecánico, dos mag-  
níficos hornos para fundir hierro y bronce, á cargo de un excelente fundidor fran-  
cés. ♦ Nos comprometemos á fundir, desde la pieza de hierro más pequeña hasta  
piezas de 30 qq. cada una, por dificultosa que sea su ejecución; garantizando la  
calidad y exactitud de nuestro trabajo, así como su puntual entrega. ♦♦♦♦♦

Ricardo Jiménez N. José J. Jiménez

Médico-Cirujano

Cirujano-Dentista

**OFICINA:**

Antiguo despacho del finado Doctor Gerardo Jiménez

7ª Avenida, frente á la Catedral

# Botica Universal

Constante y  
variado surtido  
de drogas frescas

*El esmero en el servicio  
no deja qué desear*

PROPIETARIO,  
Dr. Rafael Arrillaga Roqué

Avenida 6ª Oeste  
Esquina frente al Mercado



# Robert Hermanos



XXXXXXXXXXXX

Almacén de  
Ropa Hecha

XXXXXXXXXXXX

Telas superiores  
y gran surtido  
de calzado

XXXXXXXXXXXX

## Sastrería Italiana de Sante Scaglietti

Gran surtido de casimires negros y azules, jerga é infinidad de cortes de pantalón de panilla, cuero del diablo y bordoncillos y muchos chalecos de color y piqué.

Especialidad en camisas de todo color, cuellos, corbatas, tirantes para niños y una infinidad de artículos sin competencia.